

ACADEMIA DE GUERRA AÉREA

DEPARTAMENTO DE EXTENSIÓN Y DIFUSIÓN

Informativo Semanal

Año IX, № 21, jueves 21 de mayo de 2020

Disputa fronteriza chino-india: capacidades en juego

Cuando la independencia llegó a India en 1947, el imperio británico le legó sus anteriores fronteras con China, cuyas líneas de demarcación pronto fueron cuestionadas por la proclamada República Popular de China en los años 50, especialmente al activarse la cuestión del Tíbet. La guerra de 1962 entre ambas potencias, en la que China se apoderó de territorio que India reclamaba como propio, tuvo como consecuencia el establecimiento de una Línea de Control Real (LAC) como frontera, la que, sin embargo, no fue reconocida al estar sometida a diferentes percepciones de ubicación. Esta situación ha mantenido la disputa latente hasta nuestros días.

Un reciente estudio sostiene que si llegara a estallar

un conflicto chino-indio, India sería mucho más fuerte de lo que parece.

"Evaluamos que India tiene ventajas convencionales claves menospreciadas, que reducen su vulnerabilidad a las amenazas y ataques procedentes de China", escriben los académicos Frank O'Donnell y Alex

Bollfrass en un informe para el Centro Belfer de Ciencia y Asuntos Internacionales de la Universidad de Harvard.

Ha trascendido que algunos planificadores indios temen que China tenga superioridad militar a lo largo de la frontera común. "Por ejemplo, un experto indio ha observado que la posición y poderío de la fuerzas de superficie indias no resultan realmente comparables con las de China en sus regiones fronterizas", señala el informe Belfer. "China tendría mejor infraestructura militar y capacidades logísticas".

Pero esto subestimaría las fortalezas de India. Si bien China tiene un ejército más grande, con unos 2 millones de hombres en servicio activo frente a 1,4 millones de India, el informe Belfer estima que ambos países tienen fuerzas equivalentes en la región fronteriza, con 200.000 a 230.000 tropas cada una en los comandos militares responsables de la zona. En el aire, India tiene en realidad superioridad numérica, con casi 350 cazas y aviones de ataque, los que se enfrentan a 157 cazas chinos respaldados por

unos 50 vehículos aéreos de combate no tripulados (UCAV), según el estudio.

Estos números también enmascaran ventajas más sutiles de India. Por ejemplo, algunas de esas tropas y aviones chinos en los comandos fronterizos tienen también la tarea de vigilar los movimientos de Rusia, o de mantener a raya la insurrección en el Tíbet y Xinjiang, según el informe. "En el caso de un importante enfrentamiento o conflicto con India, China tendría que depender de la movilización principalmente de Xinjiang y secundariamente de las fuerzas del Comando del Teatro Occidental en el interior de China. Por el contrario, las fuerzas indias ya están en gran parte posicionadas en el terreno".



"Aunque es poco probable un ataque de oportunidad ruso contra China en estas zonas, una proporción significativa de estas fuerzas chinas seguirá sin estar disponible para las contingencias que aparezcan con India y aún así se le ordenará que se proteja contra esta eventualidad", sostuvo O'Donnell, uno de los autores

del informe.

PODER AÉREO ENFRENTADO

El poderío aéreo chino en la región opera desde cuatro bases aéreas principales, que pueden ser neutralizadas por bombardeos indios. Y aunque mantenerse en terrenos elevados es normalmente algo bueno, eso no es totalmente cierto para los pilotos chinos que operan desde el montañoso Tíbet. "La gran altitud de las bases aéreas chinas en el Tíbet y Xinjiang, además de las condiciones geográficas y climáticas, generalmente difíciles de la región, hace que los cazas chinos se limiten a llevar alrededor de la mitad de su carga útil y combustible de diseño. Las fuerzas del PLAAF (Fuerza Aérea del Ejército Popular de Liberación) necesitarían repostar en vuelo para maximizar su capacidad de ataque", dice el informe. "Contra estos cazas de poca potencia, las fuerzas de la IAF (Fuerza Aérea de la India) operarán desde bases y aeródromos no afectados por estas condiciones geográficas, con su máxima capacidad de carga útil y de combustible".

El estudio Belfer también apunta a una realidad geográfica: el Himalaya está muy lejos de los centros de poder chino. "China podría aumentar las fuerzas aéreas y terrestres desde su interior hacia la frontera. Sin embargo, lo que nuestro análisis sugiere es que la superioridad de la IAF significaría que las rutas logísticas críticas, como las bases aéreas y las conexiones militares por carretera y ferrocarril, podrían ser cortadas por bombardeos o ataques con misiles, limitando el grado en que la posición de China podría ser reforzada. Un aumento de la presencia china también atraería la atención de Estados Unidos, que alertaría a India y le permitiría contrarrestar la movilización de fuerzas adicionales desde el interior".

EQUILIBRIO NUCLEAR

Luego está el equilibrio nuclear entre China e India. El estudio Belfer estima que 104 misiles chinos con capacidad nuclear pueden alcanzar a toda India o a partes significativas de ella, frente a 18 misiles indios Agni II y III que pueden alcanzar toda China o partes de ella. India tiene también tres escuadrones de cazas Mirage 2000H y Jaguar con capacidad nuclear que pueden llegar a China, suponiendo que puedan pasar a través de las defensas aéreas.

"China cree que tiene una disuasión nuclear mutua contra India, pero las hipótesis indias tienden a ser más pesimistas, y en cambio asumen que solo se generará una disuasión nuclear efectiva contra China una vez que India haya desplegado una fuerza de misiles Agni-V, capaz de alcanzar Beijing, Shanghai y otros objetivos de la costa este, y una flota completa de submarinos con armas nucleares", sostiene el profesor O'Donnell, quien, además, es coautor de "India y el Asia nuclear: Fuerzas, Doctrina y Peligros".



Zona general del conflicto

Sin embargo, en un artículo para el BOLETÍN DE LOS CIENTÍFICOS ATÓMICOS, los mismos O'Donnell y Bollfrass sostienen que en lugar de desarrollar nuevos misiles y submarinos nucleares, sería mejor que India mejorara la capacidad de supervivencia de sus plataformas nucleares existentes, al tiempo que aboga por el control mundial de las armas nucleares. Esto también liberaría fondos para reforzar sus fuerzas convencionales.

OTROS ANÁLISIS

Lo que es interesante es que el informe Belfer no es el primer estudio americano que concluye que India tiene oportunidades de enfrentar y derrotar a China.

Un análisis a principios de este año por el CENTER FOR NEW AMERICAN SECURITY argumentó que India podría usar las propias tácticas que China usó en la Guerra de Corea para compensar la superioridad numérica china.

El ejército indio todavía tiene problemas que superar, incluyendo un sistema corrupto e ineficiente de diseño y adquisición de armas. No obstante, todo ello sugiere que, a pesar de todo el *ruido* causado por el impresionante crecimiento de la capacidad militar de alta tecnología de China, el poderío militar de India no debe subestimarse.



Las zonas en disputa son las que aparecen en color amarillo

Fuentes Michael Peck www.theuncommondefense.com Instituto Español de Estudios Estratégicos